

DIALOGO 1:

- A. — Sí, pero también es divertido vivir con otras personas. Siempre tengo compañía.
- B. — Hola, Ana. ¿Dónde vives ahora?
- C. — Sí, es bastante caro. Pago todo: el alquiler, la luz y el agua.
- D. — ¡Uf! Eso puede ser difícil.
- E. — Vivo en un piso con dos amigas. ¿Y tú?
- F. — Yo pago menos porque compartimos los gastos.
- G. — ¿Te gusta vivir solo?
- H. — Eso es una ventaja. ¿Y hay problemas en vuestro piso?
- I. — Creo que cada opción tiene ventajas y desventajas.
- J. — Yo vivo solo.
- K. — Sí, mucho. Tengo más tranquilidad y puedo hacer lo que quiero.
- L. — Sí, pero vivir solo es más caro, ¿no?
- M. — A veces. Una de mis compañeras es muy desordenada.



DIALOGO 2:

- A. — ¿Y podemos ver la televisión por la noche?
- B. — ¡Hola! ¿Eres Pablo?
- C. — Sí, claro, pero es mejor avisar antes.
- D. — Lo limpiamos una vez por semana.
- E. — Sí, soy Pablo. ¿Tú eres Marta?
- F. — Claro. Creo que vamos a vivir bien juntos.
- G. — Sí. ¡Encantada!
- H. — Cada persona compra su propia comida.
- I. — Perfecto. ¿Puedo invitar a mis amigos?
- J. — Igualmente. ¿Cuáles son las reglas del piso?
- K. — Sí, pero no muy alto porque tenemos vecinos.
- L. — ¡Eso espero!
- M. — Tenemos algunas reglas. Por ejemplo, tenemos que limpiar la cocina después de cocinar.
- N. — Perfecto. ¿Y el baño?

